Investigación

*GénEroos*
Volumen 4/número 7/marzo-agosto 2026/ pp. 252-278
eISSN 2992-7862
https://doi.org/10.53897/RevGenEr.2026.7.9
CC BY-NC-SA 4.0

# Madres, esposas, profesionistas y migrantes. Dificultades para la incorporación laboral de migrantes mexicanas en Estados Unidos

## Mothers, wives, professionals, and migrants: Challenges to the labor market incorporation of Mexican migrant women in the United States

*María Inés Barrios de la O* ORCID: 0000-0003-2701-6806
El Colegio de Chihuahua, Chihuahua, México

*Elmyra Ybáñez Zepeda* ORCID: 0000-0002-7295-7210
El Colegio de la Frontera Norte, Baja California, México.

*Recepción: 31/08/25*
*Aprobación: 09/02/26*

## Resumen

La incorporación de mujeres migrantes a los mercados laborales de las sociedades de destino ha sido uno de los fenómenos sociales abordados con mayor frecuencia en los estudios vinculados al binomio género y movilidad, subrayando las diferencias que se presentan entre mujeres y hombres dentro de la migración, además de la generación de desigualdades en el ámbito laboral. Estas

## Abstract

The incorporation of migrant women into the labor markets of host societies has been one of the most frequently addressed social phenomena in studies related to the gender and mobility continuum, highlighting the differences between women and men within migration, in addition to the generation of inequalities in the workplace. These inequalities lead

desigualdades llevan a la segregación de las mujeres migrantes a ocupaciones laborales menos favorecidas, lo cual obedece a factores que van más allá de las preferencias del mercado laboral, tal es el caso de la nupcialidad, la maternidad y la división de roles al interior de la familia. El objetivo de este artículo fue analizar cómo la maternidad y la conyugalidad impactan en las trayectorias laborales de migrantes mexicanas profesionistas en Estados Unidos. Se hizo uso de un enfoque metodológico cualitativo, utilizando la estrategia de curso de vida, a través de la cual se desarrollaron 14 trayectorias laborales de migrantes mexicanas. Los resultados de la investigación evidenciaron que estas migrantes tienen mayor propensión a atravesar por dificultades en su incorporación laboral, sobre todo para ocupar puestos asociados a su formación académica y experiencia profesional, ya que al ser esposas y madres, y estar en un contexto de movilidad, se ven orilladas a realizar una doble jornada, por lo que realizan un aplazamiento de sus expectativas profesionales privilegiando el cuidado de los hijos o el desarrollo profesional de los esposos, reconfigurando su identidad y significado de ser profesionistas.

## Palabras clave

Incorporación laboral, migración calificada, familia, mujeres migrantes, migración México-Estados Unidos.

to the segregation of migrant women into less favored occupations, due to factors beyond labor market preferences, such as marriage, motherhood, and the division of roles within the family. The objective of this article was to analyze how motherhood and marital status impact the career trajectories of Mexican professional migrants in the United States. A qualitative methodological approach was used, utilizing the life course strategy, through which 14 career trajectories of Mexican migrants were developed. The results of the research showed that these migrants are more likely to experience difficulties in their labor integration, especially in occupying positions associated with their academic training and professional experience. Being wives and/or mothers, and in a context of mobility, they are forced to work double shifts, so they postpone their professional expectations, prioritizing childcare or the professional development of their husbands, reconfiguring their identity and meaning of being professionals.

## Keywords

Labor market incorporation, skilled migration, family, migrant women, Mexico-United States migration.

# Introducción

La feminización de las migraciones no sólo implica un aumento de la participación de mujeres en los flujos migratorios, sino, fundamentalmente, un cambio en su perfil: las mujeres ya no se limitan a actuar como acompañantes, sino que desempeñan un papel activo como

protagonistas de sus propios proyectos migratorios. Lo cual se refleja en las experiencias personales y subjetivas diferenciadas entre mujeres y hombres en situación de movilidad.

El estudio de las mujeres migrantes a través de la incorporación del enfoque de género ha contribuido a ser un principio organizador de las experiencias en donde se identifican comportamientos y objetivos que actúan en formas disímiles, generando pautas y desigualdades que han sido documentadas y analizadas desde los estudios sociales, particularmente migratorios. Esta situación ha llevado a que, desde el ámbito académico, exista un interés cada vez mayor por documentar, analizar y reflexionar sobre la migración femenina, destacando que uno de los campos de investigación de mayor interés y en donde hay una proliferación de estudios ha sido en la participación laboral de las mujeres migrantes en los mercados de trabajo de las sociedades de destino (Bauder, 2008; Dumont y Isoppo, 2005; Raghuram, 2008; Zlotnik, 2003).

En las últimas cinco décadas se ha observado que las mujeres migran cada vez con mayor frecuencia de manera independiente en búsqueda de empleo, dando como resultado un cambio importante en los patrones de la migración económica (Hondagneu-Sotelo, 2018). En el caso de la migración de personas mexicanas hacia Estados Unidos, se destaca que algunas de las características han sido el acelerado incremento de mujeres mexicanas en el *stock* migratorio, sino el incremento de personas con altos niveles de escolaridad, es decir de migrantes calificados (Ramírez y Lozano, 2017). Sin embargo, a pesar del incremento de migrantes calificadas e insertas en el mercado laboral estadounidense, en donde se pensaría que el hecho de contar con un atributo que contribuye a su capital humano podría impactar en tener mayores posibilidades y mejores condiciones de incorporación laboral, la realidad es que el tema de la segregación laboral y degradación de sus conocimientos y experiencias profesionales, siguen estando presentes en este grupo poblacional en específico.

La segregación laboral de mujeres profesionistas y en situación de movilidad puede obedecer a distintos factores, llevándolas a tener mayores probabilidades de estar en una posición laboral en donde sus conocimientos, formación académica y experiencia profesional son desaprovechados por el

simple hecho de su condición migratoria (Mollard y Umar, 2012). Entre los factores que explican esta situación se encuentran las preferencias del mercado laboral, el dominio del idioma, el estatus de residencia, el reconocimiento de grados académicos, las redes sociales de apoyo en la sociedad de destino, entre otros (Lozano y Gandini, 2010; Mollard y Umar, 2012; Barrios, 2020). Sin embargo, el enfoque analítico de la nueva economía de la familia considera que los principales determinantes para la incorporación laboral de mujeres se atribuyen a la nupcialidad, la maternidad y la división de roles al interior de la familia, por lo que la posición de las mujeres en los ámbitos laborales no es consecuencia únicamente de la estructura de los mercados de trabajo, también de la dinámica y acuerdos dentro de la unidad doméstica, orillando a que las migrantes calificadas ocupen puestos laborales no calificados, muchas veces como una decisión consciente aunque no deseada (Sollova y Baca, 1999). Cooke (2007) señala que en estos casos se puede aludir a un sacrificio que realizan las migrantes para privilegiar las carreras profesionales de los esposos y la crianza de los hijos, postergando su incorporación laboral en mercados de trabajo cualificados, acordes a su formación académica y experiencia profesional.

El objetivo del presente artículo es analizar cómo la maternidad y la conyugalidad impactan en las trayectorias laborales de las migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos. Para cumplir con el objetivo planteado se partirá desde un enfoque metodológico cualitativo, centrándose en el análisis de 14 trayectorias laborales de migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos. Este trabajo se encuentra estructurado en tres secciones. En la primera, se realiza un análisis de los determinantes de la maternidad y conyugalidad sobre la incorporación laboral de las mujeres a la luz del enfoque analítico de la nueva economía de la familia. En la segunda sección, se presenta un panorama descriptivo del contexto actual de las migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos, particularizando su formación académica y situación en el mercado laboral, para ello se utilizaron algunos datos de la *American Community Survey*, 2023. En la tercera sección, se realiza un análisis de las implicaciones que tiene la maternidad y conyugalidad en las trayectorias laborales de las migrantes mexicanas calificadas que se encuentran en Estados Unidos.

## La nueva economía de la familia: mujeres y mercados de trabajo

Para analizar el binomio mujer-trabajo es indispensable examinar cuáles han sido las aproximaciones de su origen y la explicación a su incorporación a los mercados laborales, y la gran mayoría de estas surgen desde las aproximaciones de las ciencias económicas, particularmente desde los estudios del trabajo a través de los cuales se ha incorporado el enfoque de género. Existen trabajos precursores de la década de los ochenta en donde se comienza a visibilizar el papel de la mujer trabajadora y migrante, particularmente, en una movilidad interna, la cual obedece al surgimiento de los procesos de industrialización en países que se fueron especializando en la producción del mercado global, fundamentalmente en industrias maquiladoras en localidades fronterizas altamente feminizadas (Ruiz y Velasco, 1995; Parella, 2003; Inmujeres, 2005).

La gradual incorporación de las mujeres al mercado laboral, sobre todo las que se encuentran en una situación conyugal unidas, el papel que han tenido en el trabajo doméstico, así como las vicisitudes experimentadas por el rol de la maternidad son algunas de las características de las nuevas pautas enunciadas por el enfoque de la nueva economía de la familia, la cual surge desde el pensamiento de la Escuela de Chicago y trata de cambiar la noción tradicional que se tiene de la unidad familiar dentro de los procesos económicos, particularmente vinculados a los mercados laborales (Llorente, Costa y Díaz, 1997).

La concepción de las unidades familiares como entes económicos en donde existía una combinación de factores como tiempo, producción y utilidad, con la finalidad de alcanzar la obtención de bienes de consumo, va más allá de un enfoque tradicional con la perspectiva de la nueva economía de la familia, ya que el consumo no sólo se trata de bienes materiales como alimentos o vivienda, sino también bienes que desde otros enfoques no habían sido considerados, tal es el caso de la salud, educación, hijos, cuidados, incluso del prestigio de la unidad familiar. En este sentido, la familia se plantea como meta la maximización de utilidad, en donde el razonamiento se constituye a través de la obtención de bienes domésticos para el mejoramiento del seno familiar, por lo que las actividades de producción, como es la incorporación a los mercados laborales, surgen

a partir de la combinación óptima de decisiones tomadas en conjunto (Llorente, Costa y Díaz, 1997).

Sin embargo, a partir del contexto de globalización y de cambios en las dinámicas demográficas de países desarrollados, caracterizados por el envejecimiento y disminución de la fecundidad, han llevado a una crisis de reproducción social y agotamiento de los modelos tradicionales, por lo que surge la necesidad de generar cadenas globales de cuidados, abriendo un campo laboral dirigido a las mujeres para el desarrollo de actividades vinculadas al cuidado y al trabajo reproductivo. En este sentido, el enfoque de la nueva economía de la familia permite examinar, desde una perspectiva económica, los diferentes aspectos relacionados con la composición de los hogares, así como la participación laboral de las mujeres y la relevancia del trabajo doméstico.

Por otra parte, es indispensable analizar cómo es que a través de la incorporación laboral de las mujeres, en este caso de las que se encuentran en movilidad, se determina una división tradicional de los roles de género, particularmente el rol de reproducción y cuidados el cual ha sido otorgado a las mujeres, aunque con una perspectiva infravalorada en la unidad familiar y con mayor estatus o prestigio el rol de productor conferido a los hombres, lo cual ha generado un menoscabo en la participación laboral de las mujeres (Sabater, 2014).

La distribución tradicional de los roles se evidencia en la importante consignación del trabajo a partir del género, en donde se ha mantenido una evidente relación de los trabajos profesionales y remunerados a los hombres y el de cuidados a las mujeres, por lo que los hombres dedican más tiempo a las actividades productivas y remuneradas evadiendo tareas vinculadas al hogar y la familia, mientras que el mayor peso y obligación de las tareas dentro de la unidad doméstica siguen influyendo u obstaculizando la incorporación exclusiva de las mujeres a los mercados laborales.

Una de las principales causas de que las mujeres no logren aproximarse o superar a los porcentajes que presentan los hombres económicamente activos tiene que ver, en gran medida, con la conciliación de las cargas de cuidados familiares, y en el caso de las mujeres migrantes esta situación se acentúa aún más, ya que el hecho de encontrarse en una situación de

movilidad las limita a poder acceder a redes sociales de apoyo o a situaciones que por su estatus de residencia obstaculizan su incorporación laboral.

Se considera que, aunque en las últimas décadas se ha presentado un incremento en la participación laboral y mayor preparación educativa de las mujeres, aún existen dificultades para lograr una permanencia en los mercados de trabajo, ya que su incorporación, vista desde la unidad familiar, genera cambios en la organización de las actividades del hogar, y aunque son cada vez más evidentes los cambios en los roles domésticos a partir de negociaciones, la realidad es que estos se presentan en mediano o largo plazos, incluso llegando a trascender generaciones (García y Ajenjo, 2012). Esto ha llevado a un proceso de adaptación a través de una nueva estructura de las unidades familiares, sin dejar de lado que esto ocasione presiones domésticas en donde los hombres adquieren tareas auxiliares, las cuales no desligan a las mujeres de su rol de cuidadoras, por lo que en su incorporación laboral llegan a obtener mayormente jornadas de trabajo parciales, a estar subempleadas, provocando una privación profesional para lograr implementar una doble jornada, la laboral y la doméstica.

Finalmente, se puede señalar que, si bien las mujeres han abandonado el rol exclusivo de cuidadoras y reproductoras para incorporarse al mercado laboral, esto ha llevado a que se reconfigure como un nuevo actor proveedor al ingreso de la unidad familiar, aunque esto represente menor tiempo y dedicación para el cuidado de la familia y funcionamiento del hogar, implementando una relación, en ocasiones, poco efectiva entre lo laboral y lo familiar, llevando a desigualdades en los roles de crianza y cuidados realizados por hombres y mujeres (Álvarez y Gómez, 2011).

## Resultados

### Migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos y su participación en el mercado laboral

La migración de personas mexicanas hacia Estados Unidos ha sido uno de los principales flujos migratorios a nivel internacional, debido a diversos factores como su volumen y larga tradición, a pesar de ser una movilidad de más de un siglo y medio a través del tiempo, se han presentado

cambios significativos en el perfil migratorio, uno de los más destacados en las últimas décadas ha sido el del importante incremento de mujeres con altos niveles de escolaridad, es decir, migrantes calificadas (Lozano y Gandini, 2011; Ramírez y Gandini, 2016).

Según datos de la *American Community Survey*, evidencian que en las últimas dos décadas el perfil con mayor incremento en el *stock* de migrantes mexicanos en Estados Unidos ha sido el de las mujeres mexicanas con licenciatura o posgrado, quienes en el año 2000 apenas representaban 4.34 % del total de mujeres mexicanas en Estados Unidos y en 2023 llegaron a representar cerca de 10.15 %, este incremento también se observa a través de la tasa de crecimiento anual, la cual es de 4.96 %. En términos absolutos, las mexicanas con licenciatura o posgrado pasaron de 139,955 en 2010 a 548,892 en 2023, este crecimiento cobra un valor relevante ya que, durante la última década y media, la población mexicana no calificada en Estados Unidos ha disminuido y este decremento es relevante, puesto que por muchas décadas había sido el perfil migratorio tradicional de la migración de personas mexicanas hacia el vecino país del norte (tabla 1).

Este incremento de la migración de mexicanas calificadas en Estados Unidos puede obedecer en gran medida al comportamiento global del aumento de los niveles formativos de la población femenina, así como a su cada vez más importante y significativa incorporación a los mercados laborales, lo cual, en cierta medida, también impacta en el tipo de áreas formativas de las personas calificadas que responden a las demandas de los mercados laborales. En el caso de las mujeres existen nichos laborales, a los cuales llegan a ser conferidas y en el caso de los varones se relacionan con ocupaciones enfocadas a las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés), mientras que las mujeres siguen centrándose en áreas laborales y formativas vinculadas a la reproducción y el cuidado. En la figura 1, se puede observar cuáles son las principales áreas de formación de la población mexicana en Estados Unidos en 2023, destacando que en el caso de las mexicanas la mayor proporción (33.20 %) es en ciencias administrativas, seguidas de las humanidades, ciencias sociales y ciencias de la salud; mientras que, en el caso de los mexicanos, la mayor proporción (32.4 %) es en áreas STEM.

Tabla 1. Personas mexicanas de 22 años y más, residentes en Estados Unidos, por sexo y nivel de calificación, 2000-2023

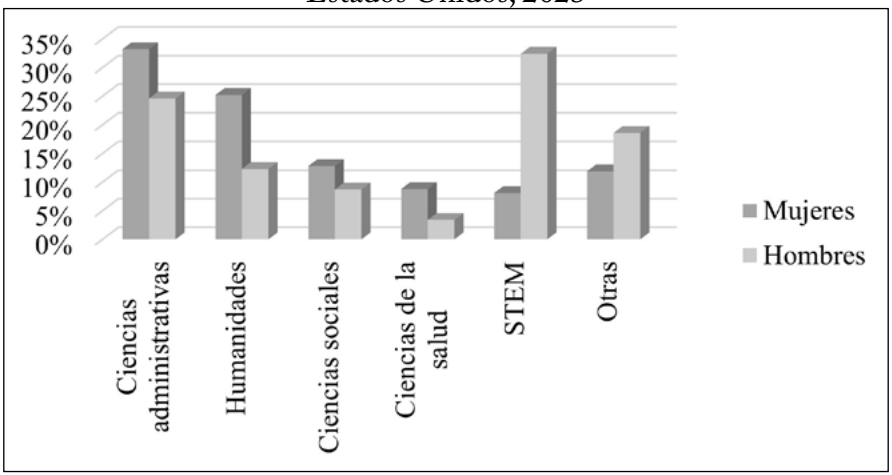
| | Años | | | | Tasa de crecimiento anual | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 2000 | 2010 | 2021 | 2023 | 2000-2010 | 2010-2021 | 2021-2023 |
| Total | 7,183,978 | 10,334,630 | 10,309,786 | 11,297,850 | 3.70 % | -0.02 % | 9.58 % |
| Calificados | 4.15 % | 5.34 % | 8.82 % | 9.16 % | 6.35 % | 5.12 % | 3.85 % |
| No calificados | 95.85 % | 94.66 % | 91.18 % | 90.84 % | 3.57 % | -0.39 % | -0.37 % |
| Mujeres | 3,224,764 | 4,817,902 | 4,932,794 | 5,408,336 | 4.09 % | 0.23 % | 9.64 % |
| Calificadas | 4.34 % | 5.92 % | 9.67 % | 10.15 % | 7.37 % | 5.27 % | 4.96 % |
| No calificadas | 95.66 % | 94.08 % | 90.33 % | 89.85 % | 3.92 % | -0.17 % | -0.53 % |
| Hombres | 3,959,214 | 5,526,728 | 5,376,992 | 5,889,514 | 3.39 % | -0.02 % | 9.53 % |
| Calificadas | 4.00 % | 4.83 % | 8.05 % | 8.26 % | 5.35 % | 4.95 % | 2.60 % |
| No calificadas | 96 % | 95.17 % | 91.95 % | 91.74 % | 3.30 % | -0.61 % | -0.22 % |

*Nota.* Elaboración propia con base en los datos de la *American Community Survey* (IPUMS, 2023).

*Para fines del análisis de la situación de personas migrantes mexicanas en Estados Unidos, se optó por considerar los datos de la muestra de 2021, ya que debido a la pandemia por covid-19 se tuvieron que realizar varios ajustes experimentales a la muestra de 2020, particularmente en los ponderadores para corregir los efectos ocasionados durante el levantamiento de la información.

Y si bien se ha identificado el perfil de las áreas formativas de las mexicanas que radican en Estados Unidos y su crecimiento en las últimas dos décadas, es importante también identificar otras características sociodemográficas relacionadas con la maternidad y conyugalidad, aspectos centrales de esta investigación. En la tabla 2 se observa que la mayor proporción de mexicanas profesionistas se concentran en el grupo de edad de 35-49 años, siendo poco menos de 50 % y el grupo de menor concentración es de las migrantes de 65 años y más, con tal sólo 7.6 %.

Figura 1. Áreas de formación de mexicanas y mexicanos calificados en Estados Unidos, 2023




*Nota*. Elaboración propia con base en los datos de la *American Community Survey* (IPUMS, 2023).

Tabla 2. Características sociodemográficas de migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos, 2023

| Características | | % |
|---|---|---|
| Grupos de edad | 20-34 | 26.70 |
| | 35-49 | 48.50 |
| | 50-64 | 17.20 |
| | 65 y + | 7.60 |
| Situación conyugal | Unidas | 62.80 |
| | No unidas | 37.20 |
| Presencia de hijos | Sí | 63.40 |
| | No | 36.60 |
| Hijos menores de 5 años | Sí | 25.80 |
| | No | 74.20 |

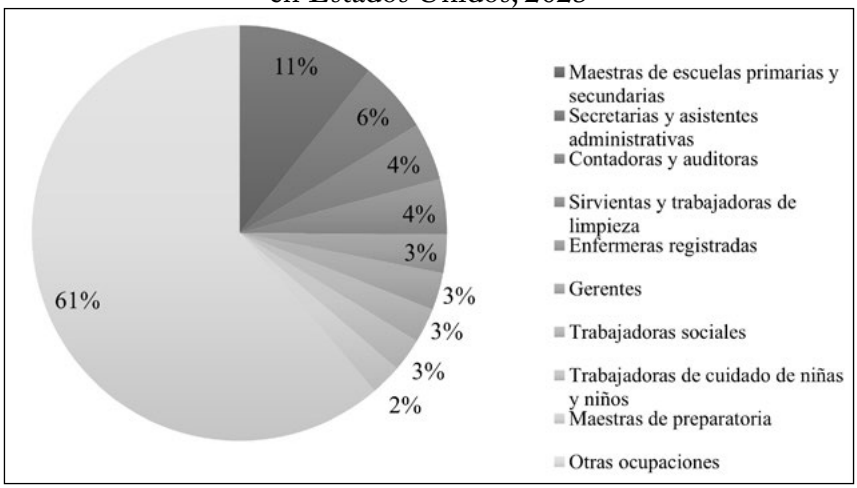
*Nota*. Elaboración propia con base en los datos de la American Community Survey (IPUMS, 2023).

Otro de los aspectos característicos de las mexicanas que cuentan con licenciatura y posgrado es que seis de cada diez se encuentran unidas; es decir, casadas o viviendo en unión libre, así como con hijos; aunque de las que cuentan con hijos, únicamente el 25.8 % son menores de cinco años. Estas últimas dos características son relevantes, ya que estudios como los realizados por De Avellan y Mollard (2013), Ramírez y Gandini (2016) y Barrios (2019) evidencian que las migrantes que se encuentran unidas o con hijos en el hogar tienen menores posibilidades de incorporarse en el mercado laboral o incorporarse en ocupaciones relacionados con su formación académica y experiencias profesional, esto debido a la dificultad de conciliar los roles de esposas, madres y profesionistas.

En cuanto a la situación de las migrantes mexicanas calificadas en el mercado laboral, es relevante mencionar que el grupo de población mexicana de 22 años y más cuenta con la mayor tasa de inactividad económica; es decir, que cerca de 30 % de estas mujeres no trabajan ni se encuentran buscando trabajo. De las que sí se encuentran trabajando, la mayor proporción, 10.7 %, son maestras de escuelas primarias y secundarias, 5.60 % trabajan como secretarias y asistentes administrativas, seguido de la ocupación de contadoras o auditoras y, en cuarto lugar, con 4.30 % de concentración como sirvientas o trabajadoras de limpieza (véase figura 2). Esta distribución de ocupaciones en las que se encuentran las mexicanas calificadas nos da indicios de que no todas las migrantes están insertas en ocupaciones en donde pueden desarrollarse profesionalmente, ya que no requieren un grado mínimo de licenciatura para ejercerlo, pero también que no hay una correspondencia proporcional entre las áreas de formación y los tipos de trabajo que desempeñan.

Con base en los criterios establecidos en el *Ocuppational Outlook Handbook* (OOH) de la oficina de estadísticas laborales de Estados Unidos y en los datos de la ACS 2023, se identifica que sólo el 52 % de las migrantes mexicanas calificadas que se encuentran laboralmente activas tienen una ocupación calificada, por lo que el 48 % se encuentra en ocupaciones de baja calificación, como es el caso de sirvientas, trabajadoras de limpieza o cuidadoras de personas dependientes.

Figura 2. Principales ocupaciones de migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos, 2023




*Nota.* Elaboración propia con base en los datos de la *American Community Survey* (IPUMS, 2023).

A partir de este análisis estadístico descriptivo sobre la situación de las migrantes mexicanas profesionistas en Estados Unidos, se pueden destacar al menos dos elementos relevantes para esta investigación. El primero de ellos es que, a pesar del crecimiento de la presencia de mexicanas profesionistas en el país norteamericano, éstas son quienes presentan una mayor tasa de inactividad económica en comparación a otros grupos poblacionales. El segundo elemento, es que la mayor proporción de mexicanas con estudios de licenciatura o posgrado que se encuentran laborando en Estados Unidos lo hacen en ocupaciones feminizadas y vinculadas a la práctica del cuidado y ayuda social, al desempeñarse como maestras, enfermeras, incluso como trabajadoras de la limpieza, por lo que es relevante cuestionarse cuáles son las razones a las que se atribuye estos comportamientos.

# Análisis

## Maternidad y conyugalidad: implicaciones en la incorporación laboral de las migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos

Dentro de los estereotipos de género se ha demostrado cómo es que las mujeres presentan desventajas considerables, al infravalorar las actividades realizadas, esta perspectiva se extiende a ámbitos que van más allá de la vida familiar como ha sido el caso de la vida laboral, en donde las condiciones que presentan las mujeres dentro de los mercados laborales suelen ser más precarias, lo cual se refleja en indicadores como las tasas de desempleo, obtención de jornadas laborales parciales, incorporación a empleos no calificados, así como una baja representación en puestos directivos.

Sin embargo, también es importante reconocer que las condiciones que pueden llegar a tener las migrantes profesionistas en el mercado laboral, sobre todo aquellas que son precarias o que las coloca en un segmento secundario, no siempre es debido a las preferencias de los mercados de trabajo o de las barreras institucionales y administrativas, en algunas ocasiones puede ser por una decisión, a veces no deseada, de las propias migrantes o de la unidad familiar, tal como se establece en el enfoque de la nueva economía de la familia, lo cual puede tener impactos considerables en el ámbito familiar, incluso en la salud mental y emocional de las migrantes (Barrios, 2019).

A través de diversas investigaciones (Mollard y Umar, 2012; Contreras y Plaza, 2007; Caicedo, 2008; Kofman, 2012; Barrios, 2019) se ha demostrado que la presencia de hijos, sobre todo, de aquellos que no han iniciado la etapa de educación básica, así como el hecho de encontrarse en una situación conyugal de unión han sido dos factores que influyen en que las migrantes calificadas se encuentren en ocupaciones no calificadas o tengan dificultades para incorporarse al mercado de trabajo. Incluso las migrantes calificadas que se encuentran casadas presentan menor participación en el mercado laboral en comparación a los migrantes calificados o a otras migrantes que se encuentran solteras.

Un aspecto central a destacar es que no sólo el hecho de ser esposas o madres automáticamente orilla a las migrantes calificadas a incorporarse a ocupaciones no calificadas, en trabajos precarios o en donde no puedan

desarrollarse profesionalmente, sino que su rol reproductivo influye en que tengan que optar por dichos puestos de trabajo con la finalidad de mantener una estabilidad en la unidad familiar.

## Aproximación al análisis de las experiencias de las migrantes calificadas

Parte de la presente investigación se centró en un estudio longitudinal a través del desarrollo de las trayectorias laborales, esto desde un enfoque del curso de vida en el cual se pueden analizar las trayectorias que viven las personas en diversos repertorios de sus vidas y que suelen entrelazarse a través de las transiciones y los puntos de quiebre (Rivera, 2012). Es indispensable señalar que el punto de partida de este trabajo son algunos de los hallazgos de la investigación de Barrios (2020). Y con la finalidad de analizar y explorar más a fondo las implicaciones de maternidad y conyugalidad en la incorporación laboral de migrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos, se mantuvo el contacto con 14 de las 28 migrantes que formaron parte de del trabajo de investigación inicial, durante tres años.

Se analizaron catorce trayectorias laborales de migrantes mexicanas calificadas a través de su recorrido ocupacional en Estados Unidos, identificando y analizando los cambios suscitados en las actividades laborales desempeñadas, poniendo un énfasis particular en aquellas ocupaciones que las situaban en desempleo o trabajos no calificados y si esto se entrelazaba con eventos relacionados con la conyugalidad o maternidad que obedecieran a transiciones normativas o a estrategias de las propias migrantes (De Oliveira y Ariza, 2002).

En la tabla 3 se muestra un resumen de las características sociodemográficas de las catorce mexicanas calificadas, en donde se puede destacar que siete de ellas se encuentran casadas, tres divorciadas y una viuda. Por otra parte, en la mayoría de los casos había presencia de hijos, aunque sólo cinco mujeres con hijos mayores de 18 años. En cuestión de la formación académica, se destaca que hay diversidad, puesto que no se priorizó un área de formación en particular, aunque sí se destaca que se identificaron dos grupos: las que cuentan con una formación en ciencias sociopolíticas y en ciencias biomédicas. Finalmente, se señala el tipo de empleo que al momento de las entrevistas (en 2020 y 2021) tienen:

nueve cuentan con un empleo calificado, aunque cabe resaltar que esto no indica que en algún punto de su trayectoria laboral no hayan pasado por un trabajo no calificado o el desempleo.

Tabla 3. Resumen de las características sociodemográficas de las migrantes mexicanas profesionistas entrevistadas (2018-2021)

| Nombre* | Edad | Estado civil | Hijos | Formación académica | Estado de residencia | Última ocupación laboral en México | Ocupación laboral en Estados Unidos | Tipo de ocupación |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Sofía | 31 | Divorciada | Sí | Enfermería | Arizona | Enfermera en el IMSS | Cajera | No calificada |
| Camila | 32 | Casada | Sí | Economía | California | N/A | Empacadora | No calificada |
| Elena | 34 | Casada | No | Economía | California | Funcionaria pública en gobierno local | Maestra de primaria | Calificada |
| Rosa | 34 | Casada | Sí | Relaciones internacionales | Michigan | Funcionaria de la SRE | Florista | No calificada |
| Teresa | 34 | Casada | Sí | Química | Texas | Laboratorista clínica | Asistente de investigación | Calificada |
| Martha | 37 | Casada | Sí | Relaciones internacionales | Washington, DC | Funcionaria de la SRE | Oficial de programas OSC | Calificada |
| Andrea | 39 | Divorciada | Sí | Química | Oregón | *Call Center* | Laboratorista | Calificada |
| Valentina | 38 | Divorciada | Sí | Ciencias de la comunicación | Illinois | Productora de programa de TV | Locutora | Calificada |
| Natalia | 42 | Casada | Sí | Médica cirujana | Nueva York | Médica en el IMSS | Pediatra | Calificada |
| Marisol | 42 | Casada | Sí | Artes | California | Directora de museo | Desempleada | N/A |
| Beatriz | 44 | Casada | Sí | Ingeniería en sistemas computacionales | Carolina del Norte | Ingeniera en empresa manufacturera | Recepcionista | No calificada |
| Nora | 45 | Casada | Sí | Administración de tecnología | Illinois | Ingeniera en empresa de comunicaciones | Empresaria - informática y redes | Calificada |
| Leonora | 55 | Casada | Sí | Relaciones internacionales | Texas | Maestra universitaria | Profesora-investigadora | Calificada |
| Brenda | 63 | Viuda | Sí | Trabajo social | Illinois | Trabajadora social | Trabajadora social | Calificada |

*Se utilizaron pseudónimos para mantener la confidencialidad y proteger la identidad de las migrantes entrevistadas.

## Conciliación entre trabajo y maternidad

En términos cuantitativos se ha demostrado que las mujeres profesionistas con hijos tienen menos probabilidades de incorporarse a un mercado laboral calificado, Mollard y Umar (2012) menciona que la fecundidad tiene un impacto en detrimento de la acumulación de capital humano de las personas y por ende los procesos de acumulación de conocimientos, habilidades o experiencias profesionales se interrumpen y esto llega a impactar en una incorporación laboral menos competitiva.

El nacimiento de algún hijo en las unidades familiares o en donde hay presencia de hijos que no han iniciado su incorporación en educación básica han sido determinantes identificados que orillan a las migrantes calificadas a encontrarse en una situación laboral desfavorable, esto a través de dos vías centrales, la primera por preferencias del mercado laboral, en donde hay una discriminación hacia mujeres con hijos pequeños, debido a que se considera que por el rol de cuidadoras que tienen en las unidades familiares, no hay un compromiso radical con el puesto laboral; la segunda, por decisión propia de las migrantes calificadas, quienes deciden no buscar puestos laborales que les implique estar en jornadas completas, por lo que optan por tiempos parciales para atender el cuidado y educación de los hijos, aunque esto represente una privación de su rol como profesionistas. Esta fue la experiencia de Leonora y Brenda, quienes tienen más de 25 años en Estados Unidos y antes de emigrar tenían trabajos calificados en donde se desarrollaban profesionalmente, mencionaron que al llegar a Estados Unidos con hijos pequeños y sin redes de apoyo familiar para su cuidado, tuvieron que optar por trabajos que les permitieran atender a sus hijos o incluso trabajar desde casa, aunque eso significara no tener altos ingresos o ingresos comparables a los que pudieron haber obtenido si hubiesen desempeñado algún puesto relacionado con su carrera profesional.

> Cuando llegué aquí [Chicago] con mis tres hijos chiquitos, sin saber inglés, tuve que arreglármelas porque no tenía quien me ayudara, era yo sola y ellos. Sólo tenía para un mes de renta porque me salí de Guadalajara sin nada, así que empecé a hacer burritos y ofrecerlos a los trabajadores de la construcción, también me ayudé vendiendo Avon [productos de belleza por catálogo], iba y les ofrecía a mis vecinas y a

> trabajadoras de un *swap meet* [mercado de pulgas] que se ponía cerca de donde vivía, hasta que una vecina me ayudó con los niños y pude entrar a un trabajo. (Brenda, 63 años, Illinois, comunicación personal, 2021)

En el caso de Leonora, aunque hoy en día sus hijos son mayores de edad y se encuentra en un trabajo calificado acorde a su formación académica, menciona que al llegar a Estados Unidos tuvo que aceptar trabajos no calificados, debido a que no contaba con el apoyo de su esposo para el cuidado de los hijos, ya que también era profesionista y en ese momento tenía un trabajo que le demandaba largas jornadas y se ausentaba del hogar. Leonora trabajó como mesera en un restaurante de comida rápida sólo medio tiempo, durante las horas que sus hijos estaban en el preescolar. Esta experiencia refleja lo mencionado por Sabater (2014), en donde a la mujer sigue cargando con el rol reproductivo y de cuidados dentro de la unidad familiar con una connotación infravalorada y privilegiando el rol de los cónyuges como productores y quienes son los que primordialmente pueden y deben tener una participación activa y de prestigio en los mercados laborales.

Por otra parte, la maternidad en migrantes calificadas y sus procesos de incorporación laboral también impactan en los tipos de empleo que buscan, y aunque sea en ocupaciones calificadas, tratan de buscar empleos con ciertas características, en donde a pesar de la responsabilidad que tendrán, puedan cumplir con el cuidado o atención a sus hijos. Un ejemplo de ellos es que buscan trabajos en donde sus jefes inmediatos sean mujeres, con la finalidad de que ante cualquier percance exista la empatía de entender ciertas vicisitudes, que consideran que en los hombres no lo habrá, esto también incide en tener trabajos flexibles o en donde los permisos o licencias de ausencia sean accesibles. Para Leonora, Teresa y Martha, las tres en trabajos calificados, consideran que tener como jefa a una mujer les ha ayudado a poder desempeñar su rol como madres con mayor confianza y con la convicción de poder compaginar el ser profesionistas y madres. Martha, quien tiene un hijo de cinco años, menciona que en su actual trabajo ha tenido la oportunidad de no descuidar la crianza y que ante el nacimiento de su hijo consideró la posibilidad de dejar su trabajo, ya que sentía que las responsabilidades eran cada vez mayores;

sin embargo, colegas de la organización donde trabaja, entre ellas su jefa, la motivaron a seguir y no renunciar, mostrando empatía por la situación.

> Desde que nació Emiliano [hijo] y regresé a trabajar me sentía abrumada, mi esposo me ayudaba a cuidarlo, pero de verdad que no era suficiente, también el hecho de que estés acá [Estados Unidos] sola, sin tu familia, tu mamá o hermanas que te apoyen, hace más difícil que te concentres en el trabajo. La maternidad para mí fue muy dura, nadie te enseña a ser mamá, no sabes si lo estás haciendo bien o mal, cuando llega tu hijo, tu trabajo pasa a segundo plano, yo tuve que dejar a Emiliano en una guardería y me sentía la peor madre, y luego la lactancia en el trabajo es algo que te desconcentra por completo… afortunadamente desde que él [hijo] entró al *kindergarten*, las cosas fluyen mejor. (Martha, 37 años, Washington, comunicación personal, 2021)

Es evidente que la conciliación entre la vida familiar y laboral de las mujeres migrantes no pueden desarrollarse plenamente, sobre todo considerando que cada vez hay mayores exigencias por parte de los mercados, dando como resultado que las mujeres tengan que optar por trabajos parciales para el cuidado de sus dependientes o preferir trabajos no calificados que les permitan compatibilizar el conjunto de obligaciones (Ibáñez, 2010; Sabater, 2014).

Beatriz, una ingeniera mexicana, que emigró a Estados Unidos con su esposo y logró iniciar su trayectoria laboral en un trabajo calificado, ante el nacimiento de sus hijos tuvo que optar por abandonar su trabajo y posteriormente a buscar uno de tiempo parcial como recepcionista, un trabajo no calificado. Ahora que sus hijos están en la primaria y secundaria y que tendría la oportunidad de volver a buscar un trabajo como ingeniera, menciona que ya no es el objetivo que quiere, pues considera que más allá de su desarrollo profesional, tiene que priorizar la atención de sus hijos y de su esposo, quien sigue como ingeniero. Esta historia de Beatriz refleja la homogamia educativa en parejas migrantes, en donde las mujeres priorizan la crianza y el cuidado de los hijos, así como el desarrollo profesional de las parejas, aunque eso implique un aplazamiento del desarrollo profesional propio. Esto evidencia la dicotomía que existe entre ser madres y trabajadora/profesionista en una familia heteroparental, ya que el desarrollo profesional de las mujeres o su participación en el

mercado laboral se conciben como un complemento a las aportaciones de la pareja, en donde el trabajo de la mujer puede verse como una elección para su desarrollo profesional y personal, pero no como algo necesario (Tobío, 2005).

## Ser esposa, migrante y profesionista

Otro de los determinantes que dificulta la incorporación laboral de las migrantes profesionistas es el hecho de que se encuentren casadas o viviendo en pareja, esta ha sido una de las características que reduce las posibilidades de obtener un empleo calificado. Autores como Lozano y Gandini (2011), Caicedo (2008), Ramírez y Gandini (2016) y Barrios (2020), señalan que las migrantes calificadas que se encuentran casadas y radicando en Estados Unidos, particularmente mexicanas o latinas, tienen mayor propensión a obtener trabajos no calificados en comparación a las que se encuentran solteras.

A través de las experiencias de las migrantes entrevistadas, se lograron identificar tres situaciones que obstaculizan la incorporación de las migrantes mexicanas al mercado laboral estadounidense, las cuales tienen que ver en gran medida con la relación y acuerdos en pareja dentro de la unidad familiar. La primera situación es la dependencia hacia el esposo, no sólo en términos de una relación de poder dentro del hogar, sino incluso respecto al estatus de residencia en Estados Unidos. La segunda situación se relaciona con una pugna respecto a la dependencia económica de la unidad familiar y crecimiento profesional de las migrantes, dando como resultado una confrontación de pareja, en donde las mujeres optan por cambiar a empleos no calificados que las coloca en una condición de subutilización de su experiencia profesional. Finalmente, la tercera situación es en donde se presenta homogamia educativa.

Y aunque desde la perspectiva de la nueva economía de la familia, se señalaba que la participación de las mujeres en el mercado laboral parte de una relación de acuerdos, la realidad es que muchas veces estos acuerdos las colocan en posiciones desfavorecidas. El poder de negociación que tienen las mujeres no ha llevado a neutralizar la distribución de las

actividades en el hogar, por lo que éstas siguen recayendo principalmente en el rol femenino (Sabater, 2014).

Ante un contexto de movilidad, las migrantes que se encuentran casadas presentan mayores obstáculos para insertarse al mercado laboral, sobre todo a un trabajo calificado. Hoy en día siguen existiendo mujeres que inician un proyecto migratorio como dependientes; es decir, que su motivo de emigrar no fue por una decisión autónoma, sino de sus esposos. A través de las entrevistas realizadas, migrantes como Camila, Leonora, Natalia, Rosa y Valentina, migraron a Estados Unidos para alcanzar a sus esposos o acompañarlos durante su proyecto migratorio. Esta situación no excluye su deseo por iniciar una trayectoria laboral en Estados Unidos y desarrollarse como profesionistas, pero en el caso de la mayoría, ingresaron con una visa de dependientes, lo cual las limitó, en un primer momento, a incorporarse al mercado laboral de manera formal. Rosa migró junto con su esposo a Míchigan y pensó que llegando podría iniciar la búsqueda de algún trabajo; sin embargo, desconocía las limitantes de su visa como dependiente, por lo que después de dos años optó por buscar un trabajo de manera irregular: "Yo tenía que salir adelante, sentí que me estaba ahogando, dejé mi trabajo en México para nada, preferí este trabajo [ayudante en florería] para sentirme útil e independiente, era eso o dejar a mi esposo y regresar" (Rosa, 34 años, Míchigan, comunicación personal 2021).

La segunda situación que se identificó es cuando las migrantes optan por priorizar un ambiente armónico dentro de la unidad familiar, sobre todo cuando a las migrantes les va mejor económica y profesionalmente en comparación a sus esposos. La rivalidad económica dentro de los hogares puede ser un detonante para que las mujeres opten por tener empleos menos remunerados o de baja calificación, dando prioridad a una estabilidad familiar, especialmente cuando hay hijos. Valentina llegó a Chicago con una visa de prometida y después de varios años logró incorporarse a un empleo acorde a su formación académica, ciencias de la comunicación, se enfrentó a problemáticas dentro de su hogar debido a que la remuneración económica era mayor a la que percibía por su esposo, además de que estaba teniendo un estabilidad emocional derivada

de su desempeño profesional; sin embargo, a pesar de que reconoce que su objetivo de haber migrado a Estados Unidos no era el de tener un crecimiento profesional, ella sentía que estaba viviendo uno de los mejores momentos en su vida profesional. Al tener esos enfrentamientos con su esposo y percatarse de que la tensión de la relación estaba afectando a su hija, tomó la decisión de renunciar y después de varios meses volvió a conseguir un empleo, aunque de baja calificación. Estas situaciones demuestran que en algunos casos existe una subordinación laboral, en donde la incorporación laboral dependerá de la aprobación de la pareja (Guzmán y Mauro, 2004).

Finalmente, la tercera situación que viven algunas de las migrantes calificadas casadas es cuando se presenta una homogamia educativa; es decir, en donde el hombre y la mujer poseen grados educativos similares, y aunque los dos reconocen la relevancia de su incorporación al mercado laboral para su desarrollo profesional, la realidad es que, en contextos de migración, particularmente internacional, hay una carencia de redes de apoyo que obliga a que las mujeres tengan menor participación en los mercados de trabajo, priorizando una estabilidad dentro de la unidad familiar a la par del desarrollo profesional del cónyuge, reflejando que a pesar de los grados educativos con los que cuentan, estos son sujetos a los patrones culturales de las sociedades de origen (Guzmán y Mauro, 2004; López-Ruiz, Esteve y Cabré, 2009).

A través de las entrevistas se identificaron tres casos de homogamia educativa, en donde Natalia, Beatriz y Rosa priorizaron el desarrollo profesional de sus esposos, quienes llegaron a Estados Unidos con una visa de trabajadores calificados, mientras que ellas lo hicieron a través de visas de dependientes. En los tres casos hay un patrón que es importante, y es que antes de emigrar a Estados Unidos las tres contaban con un trabajo calificado en México, por lo que al llegar al país de destino se enfrentaron a una privación profesional, la cual no sólo las limitó, en un primer momento, a conseguir un empleo sino a conferirlas a la posibilidad de únicamente obtener trabajos no calificados, ya que los mercados laborales formales y calificados no eran viables debido a su estatus de residencia. Y aunque en estos casos las migrantes eran conscientes de la situación y

optaron por dejar sus trabajos en México y estar en una situación laboral en donde sus conocimientos, formación académica y experiencias profesionales iban a ser devaluadas, la realidad es que esto ha tenido fuertes repercusiones en su estado emocional y en sus relaciones de pareja.

> A pesar de los años acá [Nueva York], uno esperaría que hubiera una asimilación de la situación, de decir, ya no soy la doctora, ahora sólo soy la esposa, soy la mamá, y aunque es algo que amo, porque amo a mi familia, de verdad es que en el fondo de tu corazón sientes que te falta algo, ese algo que te hace enojar, que te encabrona cuando tu esposo llega contento del trabajo y te cuenta su día. (Natalia, 42 años, Nueva York, comunicación personal 2020)

## Conclusiones

La incorporación laboral de las migrantes profesionistas en las sociedades de destino no depende exclusivamente de determinantes estructurales o preferencias de los mercados de trabajo. Existen un sinfín de determinantes que influyen en que las migrantes que cuentan con un alto grado académico puedan o no ingresar a una ocupación y desarrollarse profesionalmente, en este sentido, el objetivo de la presente investigación fue analizar el impacto que tiene la maternidad y la conyugalidad en la incorporación laboral de migrantes mexicanas profesionistas que radican en Estados Unidos.

Este desarrollo analítico ha llevado a evidenciar cómo los roles de género y los acuerdos desde las unidades familiares tienen un impacto en la reconfiguración y establecimiento de dinámicas laborales de hombres y mujeres. En este caso se identificó la dificultad que existe entre conciliar los roles de esposa, madre y profesionista en un contexto de movilidad, lo cual ha impactado en la definición y rumbo del itinerario ocupacional de las migrantes, llevándolas a aceptar trabajos de medio tiempo, no calificados o en donde no pueden tener un desarrollo profesional.

Y si bien estas situaciones no suelen ser ajenas a las que pueden experimentar mujeres profesionistas no migrantes, la realidad es que la condición de movilidad llega a acentuar estas dificultades, puesto que algunas de las migrantes carecen de redes de apoyo familiar por el hecho de haber migrado o simplemente se añaden más obstáculos, como es el dominio del

idioma, el estatus de residencia o incluso la validación y reconocimiento de sus credenciales y experiencias profesionales, los cuales también contribuyen a obstaculizar su incorporación y desarrollo profesional.

En síntesis, se puede destacar que a través de esta investigación queda evidenciado que las mujeres migrantes tienen mayor propensión a atravesar por dificultades para su incorporación laboral cuando son esposas o madres, ya que en algunos casos llegan a tener que realizar una doble jornada, la laboral y la de cuidadoras-reproductoras, lo cual las ha orillado a un aplazamiento de sus expectativas profesionales privilegiando el cuidado de los hijos o el desarrollo profesional de los esposos.

Finalmente, a partir de la presente investigación y sus hallazgos, se pueden vislumbrar diversas líneas analíticas que en futuros trabajos permitirían profundizar la relación que existe entre el género, la migración y el trabajo calificado desde una perspectiva más compleja. Por una parte, se identifica el enfoque de análisis de la interseccionalidad, ya que al considerar cómo el género, el estatus migratorio, la maternidad y el capital educativo se entrelazan para producir posiciones laborales diferenciadas dentro de los mercados laborales en las sociedades de destino. Esta perspectiva ayudaría a cuestionarse por qué la formación académica o la experiencia profesional no se traducen en una movilidad ocupacional ascendente y cómo es que impactan ciertos mecanismos que desvalorizan el capital humano de las migrantes profesionistas.

Por otra parte, y desde una perspectiva metodológica, se destaca la necesidad de seguir generando estudios desde el enfoque de curso de vida, ya que este permite identificar a la movilidad como una evento biográfico que reconfigura distintos elementos del curso de vida de las migrantes profesionistas, como puede ser su identidad, distintas trayectorias como proyectos familiares y laborales, y esto puede llevar al planteamiento de interrogantes como si ¿la postergación profesional es transitoria o se consolida como trayectoria?, o ¿qué condiciones permiten la reactivación del proyecto laboral de las mujeres migrantes?

En este sentido, y retomando la propuesta anterior sobre la reconfiguración identitaria de las mujeres migrantes, esta podría ser una línea interpretativa para futuras investigaciones, en donde se analice

cómo el aplazamiento o postergación del desarrollo profesional dentro del mercado laboral no sólo tienen implicaciones económicas dentro de las unidades familiares, sino también simbólicas, las cuales pueden llevar a la transformación del significado de ser profesionistas, madres o esposas en movilidad.

## Referencias


Álvarez, A., y Gómez, I.C. (2011). Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo. *Pensamiento Psicológico*, *9*(16), 89-106.

Barrios, M.I. (2019). *Entrar, salir o permanecer en deskilling. Un estudio de caso de inmigrantes mexicanas calificadas en el mercado laboral estadounidense*. [Tesis de doctorado]. El Colegio de la Frontera Norte.

Barrios, M.I. (2020). Inserción laboral de inmigrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos–2018. *Revista DOXA Digital*. *10*(19). 12-19. https://doi.org/10.52191/rdojs.2020.185

Bauder, H. (2008). Citizenship as capital: The distinction of migrant labor. *Alternatives: Global, Local, Political*, (3), 315-333. http://www.jstor.org/stable/40645243

Caicedo, M. (2008). Inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en el mercado de trabajo de los Estados Unidos y diferencias de género. En N. Meichtry, A. Pellegrino, y E. Bolgna (Eds.), *Migrantes latinoamericanos: El estado de las investigaciones en la región* (pp. 165-187). Red Movilidad Internacional de la Población.

Contreras, D., y Plaza, G. (2007). *Participación laboral femenina en Chile: ¿cuánto importan los factores culturales?* https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144552

Cook, F. (2007). Husband´s career firts: Renegotiating career and family commitment among migrant Chinese academic couples in Britain. *Sage Journals*, *21*(1), 47-65. https://doi.org/10.1177/0950017007073615

De Avellan, L., y Mollard, B. (2013). The psychosocial impact of underemployment in the lives of skilled migrant women working in Geneva, Switzerland: An empirical study. OIM (Eds.), *Crushed Hopes. Underemployment and deskilling among skilled migrant women* (pp.77-136). International Organization for Migration.

De Oliveira, O., y Ariza, M. (2002). Transiciones familiares y trayectorias laborales femeninas en el México Urbano. *Cadernos Pagu*, (17-18), 339-366. https://www.scielo.br/pdf/cpa/n17-18/n17a12.pdf

Dumont, J.C., y Isoppo, M. (2005, 26 y 27 de septiembre). *Migrant women and the labour market: diversity and challenges* [Paper presentation]. The participation of immigrant women in the labour market: a double handicap despite, Brussels, Belgica. https://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=3304&langId=en

García, J., y Ajenjo, M. (2012). ¿Son las parejas españolas menos igualitarias que las europeas? Diferencias en el tiempo empleado en trabajo no remunerado entre España, Italia, Francia, Alemania y Reino Unido. *Documents d'Anàlisi Geogràfica 58*(3), 397-416. https://doi.org/10.5565/rev/dag.3

Guzmán, V., y Mauro, A. (2004). Las trayectorias laborales de mujeres de tres generaciones: coacción y autonomía. En R. Todaro y S. Yánez (Eds.), *El trabajo se transforma: relaciones de producción y del género* (pp. 207-245). Centro de Estudios de la Mujer.

Hondagneu-Sotelo, P. (2018). Estudios de género y migración: Una revisión desde la perspectiva del siglo XXI. *Autoctonía. Revista De Ciencias Sociales e Historia*, *2*(1), 26-36. https://doi.org/10.23854/autoc.v2i1.77

Ibáñez, M. (2010). Al otro lado de la segregación ocupacional por sexo: Hombres en ocupaciones femeninas y mujeres en ocupaciones masculinas. *Revista Internacional de Sociología*, *68*, 145-164. https://doi.org/10.3989/ris.2008.04.175

Instituto Nacional de las Mujeres (2005). Mujeres migrantes y sus implicaciones desde la perspectiva de género. Ciudad de México. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100845.pdf

Kofman, E. (2012). Gender and skilled migration in Europe. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, *30*(1), 63-89. https://doi.org/10.5209/rev_CRLA.2012.v30.n1.39115

Llorente, M., Costa, E., y Díaz, M. (1997). *El marco teórico de la nueva economía de la familia: Principales aportaciones* (Documento de trabajo No. 122). Universidad de Oviedo. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2075073

López-Ruiz, L., Esteve, A., y Cabré, A. (2009). Uniones consensuales y matrimonios en América Latina: ¿Dos patrones de homogamia educativa? *Papeles de Población, 15*(60), pp. 9-40.

Lozano, F., y Gandini, L. (2010). *Migrantes calificados de América Latina y el Caribe ¿Capacidades desaprovechadas?,* CRIM, UNAM.

Lozano, F., y Gandini, L. (2011). Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe. *Revista mexicana de sociología*, *73*(4), 675-713.

Mollard, B., y Umar S. (2012). Gender, migration and deskilling – A broad review of the literature. OIM (Eds.), Crushed Hopes. Underemployment and deskilling among skilled migrant women (pp. 9-36). International Organization for Migration. https://doi.org/10.18356/7eff69cf-en

Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Anthropos.

Raghuram, P. (2008). Migrant women in male dominated sectors of the labour market: a research agenda. *Population, Space and Place*, *14*(1), 43-57. https://doi.org/10.1002/psp.472

Ramírez, T., y Gandini, L (2016). Trabajadoras calificadas: las mujeres mexicanas calificadas en el Mercado de trabajo estadounidense en perspectiva comparada. *Revista latinoamericana de población*, *10*(19), 33-56. https://doi.org/10.31406/relap2016.v10.i2.n19.2

Ramírez, T., y Lozano. F. (2017). Selectividad y precariedad laboral en la migración calificada de América Latina y el caribe, 2000-2010. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, *25*(49), 113-134. https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004907

Rivera, L. (2012). Las trayectorias en los estudios de migración: una herramiento para el análisis longitudinal cualitativo. M. Ariza y L. Velasco (Coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, (pp. 455-496). Instituto de Investigaciones sociales -UNAM y El Colegio de la Frontera Norte.

Ruiz, O., y Velasco, L. (1995). Mujeres en la frontera norte: Su presencia en la migración y en la industria maquiladora. En S. González, O. Ruiz, O., L. Velasco y O. Woo, (Coords.), *Mujeres, migración y maquila en la frontera norte* (pp. 13-33). El Colegio de la Frontera Norte y El Colegio de México.

Sabater, M. (2014). La interacción trabajo-familia. La mujer y la dificultad de la concilización laboral. *Lan Harremanak*, *30*(1), 163-198. http://hdl.handle.net/10810/44573

Sollova, V., y Baca, N. (1999). Enfoques teórico-metodológicos sobre el trabajo femenino. *Papeles de Población*, *5*(20), 70-88.

Tobío, C. (2005). *Madres que trabajan. Dilemas y estrategias*. Cátedra.

Zlotnik, H. (2003, 01 de marzo). *The Global Dimensions of Female Migration*. Migration Policy Institute. https://www.migrationpolicy.org/article/global-dimensions-female-migration

## María Inés Barrios de la O

Mexicana. Doctora en estudios de migración en El Colegio de la Frontera Norte. Actualmente es profesora-investigadora adscrita a El Colegio de Chihuahua, México. Líneas de investigación: migración México-Estados Unidos, migración en la frontera norte de México y la integración social de grupos migrantes.

Correo electrónico: mibarrios@colech.edu.mx

Elmyra Ybáñez Zepeda

Mexicana. Doctora en estudios de población por El Colegio de México. Actualmente es profesora-investigadora adscrita a El Colegio de la Frontera Norte, Baja California, México. Líneas de investigación: migración interna e internacional, y envejecimiento.
Correo electrónico: elmyra@colef.mx